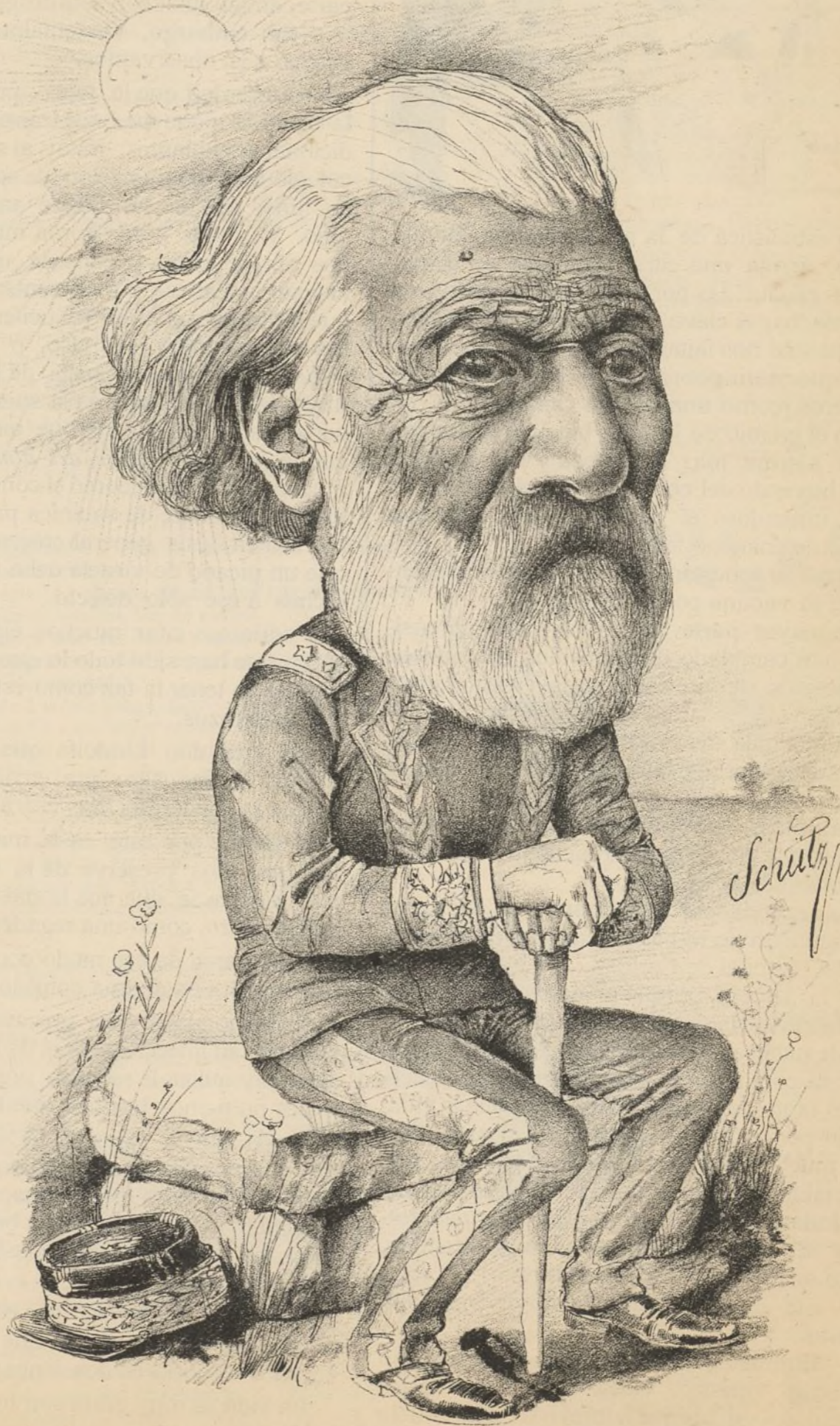




CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

GENERAL AGUSTIN MUÑOZ



Es más blanco que su pelo,  
de soldados buen modelo,  
y por eso y por su edad  
—edad de tatarabuelo—

vive en Melo, que es su suelo,  
gozando la autoridad  
de Patriarca de Melo.  
(He puesto una atrocidad  
de consonantes en *elo*).

AÑO II  
Nº 41  
26 de Abril de 1891  
PRECIOS-SUSCRICION  
MONTEVIDEO-DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

EXTERIOR  
Los mismos precios en moneda equiva.  
lente con el aumento del franqueo  
Número corriente 30 centesimos - Número atrasado 60 centesimos

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS  
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.  
OFICINA: Calle Rio Negro 250  
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 A 97

## SUMARIO

TEXTO—«Zig-zag», por Eustaquio Pellicer—«Soneto», por Alfredo Varzi—«Vulgaridades», por M. M.—«Juan y Juana», por J. de Mora—«Para ellas», por Madame Polisson—«Bonito desenlace», por C. Lombart—«La lengua», por J. J. V.—«Teatros», por Callban—«Sport», por Pio—Menudencias—Correspondencia particular—Espectáculos—Avisos.

GRABADOS—General Agustín Muñoz—«Casin» parlamentario—Virginia Reiter—Giovanni Emanuel—Y varios, intercalados en el texto y avisos, por Schütz.



La estadística de la mortalidad en Montevideo, arroja una cifra alarmante de defunciones producidas por la viruela, lo cual viene á remachar el clavo de nuestros infortunios, porquesolo nos faltaba eso de saber que tenemos que morir pobres y con la cara llena de agujeros, como una bomba Orsini.

En el gremio de jóvenes bien parecidos reina la alarma mas espantosa y hay muchos que, huyendo del contagio, se pasan el dia en casa, untándose el cuerpo á cada rato con grasa de chanco fenicada.

Otros se acuestan con una ternera, creyendo en la vacuna por traspiracion.

La mayor parte de las personas aprensivas, han cambiado de domicilio, fundándose en motivos de prevision mas ó menos justificada.

Una familia de nuestra relacion lleva tres mudanzas hechas en poco mas de quince dias.

La primera fué motivada por un grano que le salió un poco mas arriba de la ceja al almacenero de la esquina.

La segunda, por haber muerto en la cuadra contigua un perro perteneciente á un empleado del Hospital de Caridad.

Y la tercera, porque el cartero encargado de distribuir la correspondencia en la zona donde radicada la casa, era picado de viruelas.

Está comprobado que el temor á la viruela no es tanto por el peligro en que pone la vida, como por lo *escabroso* que pone el cútis. Opinan muchos que la muerte es cien veces mas aceptable que llevar por cara una esponja, y se fundan en que la marca de la viruela despoja al que la ostenta de todo atractivo, tanto en lo físico como en lo moral.

A este respecto hemos oido distintas opiniones.

—Mire usted;—nos decia no ha mucho un conocido nuestro, varioloso por los cuatro costados,—si los que sobreviven á la viruela maligna se dieran cuenta de lo que les espera, se darían un tiro ó adoptarían la resolucion de presentarse á la gente con la cara

envuelta en una piel de conejo, antes que enseñar la propia descubierta. He observado que se torna en adverso el destino de la persona mas suertuda en cuanto se le llena la cara de hoyos. De mí, puedo decirles que no me ha salido nada á derechas desde que tengo el rostro en el estado que V. me le vé. Empezó por rechazarme para esposo una mujer con quien iba á casarme, so pretexto de que sus padres se oponían á tener un yerno con cara de corcho. Despues me despidieron de la casa de negocio donde estaba de despachante, alegando mis patronos que la clientela mermaba y que no lo atribuían á otra cosa sino al espanto que les causaba mi semblante, del que habian oido decir á muchos que parecia apollillado ó comido por los ratones. Pretendí entrar de tenedor de libros en una drogueria y me contestaron que ya estaba comprometido el puesto para otro contable, pero que si queria podia quedarme en la casa para molde de hacer píldoras. Desesperado, solicité una plaza de mozo de comedor, á bordo de un vapor de *La Platense*, y me lo negaron con el grosero pretexto de que la Empresa no admitia nada que no estuviese *calafateado*. ¡No hay medio de ser simpático á nadie, ni de colocarse en ninguna parte, amigo mío, con esta desgracia!

—Sin embargo, V, actualmente tiene un empleo —le observamos.

—Es verdad que le tengo, pero gracias á la necesidad, que me hace transigir con condiciones humillantes. Estoy al servicio de un colegio con la sola mision de servir de *cuco* á los niños que se les quiere amedrentar por algo. Voy dos horas por la mañana y otras dos por la tarde, y consiste mi trabajo en asomar la cabeza por un ventanillo cada vez que los maestros dicen «¡Lucifer, venga V. á llevarse este niño revoltoso, ó desapicado!»

Es posible que la huella de la viruela influya hasta ese punto en la suerte de algunas personas, porque hay que tener en cuenta, que la *cara es el espejo del alma* y que la de muchos variolosos, como el conocido nuestro, reflejan un alma, de satánica para arriba.

Pero en tésis general creemos exagerado que un picado de viruela deba todas sus desdichas á ese solo defecto.

Podríamos citar muchos ejemplos de personas que han sido todo lo que quisieron ser, á pesar de tener la faz como estuche de guardar garbanzos.

Ahí está don Lindolfo que no nos dejará mentir. ¿Tiene algo que envidiar á los que tengan la epidermis mas estirada?

A juzgar por este caso, mas que pedir á Dios que nos preserve de la viruela, debiamos suplicarle que nos la diese hasta ponernos el rostro como una regadera.

Para ver si de ese modo conseguíamos entrar siquiera en alguna comision fiscal.

El medio mejor para precaverse contra esa enfermedad infecciosa, es el de la vacunacion; pero hay quien le rechaza por temor á otros males no menos terribles que la viruela.

Crean que el virus de la ternera trasmite los instintos de esta y que una persona vacunada, á la corta ó á la larga, acaba por embestir á todo el mundo ó por berrear, si el estado no la permite hacer uso de la cabeza como testúz.

Sea ó nó peligrosa por este concepto la vacunacion, lo cierto es que todos se apresuran á recibirla en ocasiones como esta.

La vida es muy grata con todos sus inconvenientes.

Y si nó que lo diga un amigo con quien conversamos ayer acerca del particular.

—¿Por qué optas tú—le preguntamos—por los hoyos de la cara ó por los hoyos del cementerio?

Y nuestro amigo, que es un fumador empedernido, nos contestó:

—Yo, opto por los hoyos.... de Monterrey.

\* \* \*

En medio de tantas desdichas, hay todavía quien busca el modo de divertirse.

Esta semana, además de los espectáculos públicos con que amenizaron nuestra existencia las empresas teatrales, tuvieron lugar otros de carácter privado, en muchas casas de familia que se anticiparon á inaugurar las veladas de invierno.

La música ha sido la que ha hecho mayor gasto en los programas y con ella han tenido ocasion de lucir sus aptitudes gran número de jóvenes *dados* al piano y á otros instrumentos de menor cuantía.

Esta clase de fiestas tienen la ventaja de dar importancia á los que las organizan, y de resultar muy económicas, porque la música con carácter de concierto, no dá la sed y el hambre que cuando se toca para ser bailada, y con un par de baldes de agua por si necesita aclarar la voz algun cantante, está sobradamente provisto el *bufet*.

Nosotros tuvimos el gusto de asistir á la fiesta que dieron noches pasadas los señores de Brotolilla y damos fé de haber pasado tres horas muy entretenidos, aunque algo molestos de cuerpo, porque las sillas eran escasas y nos hicieron tomar asiento sobre una máquina de coser.

Primero tocó el piano un relojero de la calle Agraciada, con acompañamiento de flauta por una sobrina suya que contraía los lábios al soplar, presentando un hocico que de lejos parecia el de un jabali.

Despues se hizo un duo de violín y acordeon, entre el señor de Brotolilla, que toca este instrumento, y su esposa, que maneja el primero.

Siguió á estos una señorita amiga de la casa, flaca *ella* y con una voz muy desagradable. Cantó un *aria* sobre no sé qué *motivos*, pero que resultaron todos muy poderosos para mandar á la cárcel al autor ó á la intérprete.

Los números restantes del programa estuvieron á cargo de la hija mayor de los dueños de la casa, pues el principal objeto de la velada, «era presentar por primera vez á la niña en el mundo musical», segun frases textuales del señor de Brotolilla.

Tocó á *Vagner*, es decir á su música, y la manera de recorrer el teclado con las manos nos recordó una gráfica comparacion que hizo Marcos Zapata en presencia de uno que tocaba el piano: «Parecia que estaba buscando un par de calcetines en una cómoda».

Mientras la *debutante* ejecutaba sin compasion cuanto se le ponía por delante, la madre nos hablaba en voz baja de las disposiciones que revelaba su hija para la música:

—Está mal que yo lo diga, pero le aseguro á usted que como nuestra hija no ha venido otra al mundo. Todo eso que está usted oyendo lo ha aprendido en poco más de ocho años, que es el tiempo que lleva estudiando con profesor.

—¿Y demostró desde muy pequeña aficiones á la música?

—Casi desde que nació. Cuando mamaba movía los dedos sobre el seno del ama de leche, como queriendo tocar el *fagot*.

A las doce sonó el último disparo lírico y pasamos al comedor donde nos esperaba un barril de cerveza para *chopear* hasta lo que diera de sí.

La conversacion versó sobre música y cada cual se despachó á su gusto, demostrando sus conocimientos en el arte.

El relojero, con el afán de demostrar su ilustracion en el *ramo* y el vasto repertorio que poseía, se pasó una hora citando autores y títulos de piezas.

—¿Conoce usted la fuga de Bach?—concluyó preguntando al dueño de la casa.

—La fuga de Bach, no señor—contestó el señor de Brotolilla.—De fugas no conozco mas que la de Ruetli.

Y aquí termina el sainete perdonad sus muchas faltas.

EUSTAQUIO PELLICER



Soneto

Dedicado á mi amigo el inspirado poeta Santiago Maciel

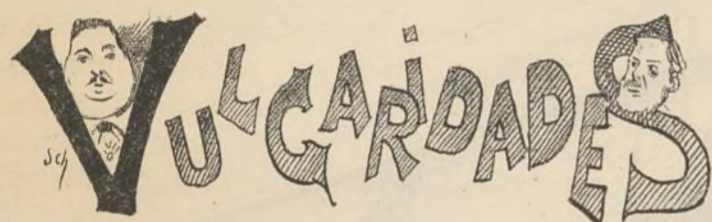
Sobre una alfombra rústica, sentada  
Allá en el fértil campo, donde un día  
Nos dió Natura pródiga, abnegada,  
Tanta dicha y placer, tanta alegría.

I respirando brisa delicada  
A la sombra de un monte, que vivía  
Guardando su belleza tan preciada  
Oculta en la espesura que tenía,

Mi dulce bien miraba alegremente  
A una avecilla que salió del nido  
Corriendo en busca del esposo ausente;

I al dirijir su vista hácia un tendido....  
Encontró á la mujer de Don Clemente  
Lavando una camisa á su marido

ALFREDO VARZI



Vivimos bajo el imperio de la vulgaridad, si vivir en la vulgaridad es vivir.

Las gentes han dado en copiarse las unas á las otras para ahorrarse el trabajo de pensar nada nuevo, y nuestros usos, hábitos y costumbres han formado ya una cadena, alrededor de la cual damos vueltas cogidos de la mano como si jugáramos al *corro*.

Los aficionados á la variacion y á la novedad, teniamos puesta nuestra esperanza en la moda; pero la moda tambien se ha echado á dormir y se asemeja en sus secretos á esos autores faltos de inventiva, que para componer una obra se ven obligados á echar mano de trozos ajenos tomados al azar.

La galera de felpa sube, baja, se ensancha de ala, la recoge....pero siempre es el incómodo sombrero qua se despeluzna al menor roce y se apabulla á cualquier descuido.

El pantalon, el chaleco y la levita sufren frecuentes modificaciones. Hoy es el cuello, mañana la solapa, despues el bolsillo....pero sigue siendo indispensable para vestirse un hombre que vaya echando sobre su cuerpo prendas y más prendas, como si fuera, más que una persona, una percha.

Si busca usted variedad en el estilo epistolar, se equivoca usted.

El *Muy señor mio* y el *que besa su mano* han quedado ya declarados puño y regatón oficiales de todas las cartas.

¿A quien se le ocurre llamar *señor mio* á otro, hoy que no hay mas señores *nuestros* que los señores ministros?

Y es que vivimos engañándonos unos á otros y hemos establecido como cosa corriente lo que es una vituperable vulgaridad.

Si quiere usted saber lo numerosos que son los seres vulgares, preséntese ante sus amigos con levita nueva.

Para la generalidad usted debiera llevar toda la vida el mismo traje. Una levita nueva es una alteracion de las leyes naturales.

—¿Pues qué te ocurre? ¿Por qué vas tan elegante? ¿Y es nueva? ¿Es bueno el paño? ¿Te ha costado mucho? ¿Dónde te la han hecho? ¿Me harian á mí otra?

Dígame usted qué se hace con gente á quien sólo se le ocurren preguntas tan necias.

Y la ridícula intervencion de los amigos y conocidos alcanzan á todo.

Se deja usted la barba:—¡Hombre, aféitate! ¡No te dejes la barba!

Se quita usted la barba:—Péro ¿qué atrocidad has hecho? ¡Quitarse la barba! Pareces un tal y un cual.

Llega usted á creer que la barba no es de usted ó que antes de llamar al barbero hay que congregar los amigos, someter á su deliberacion la reforma en la cara y ponerlo á votacion, como proyecto de ley en las Cámaras.

¿Han encontrado ustedes á alguno que en una desgracia de familia les dé á ustedes una opinion acertada?

Los unos:—Acompaño á usted en el sentimiento. Los otros:—Salud para encomendarle á Dios.

Los de acá:—¿Conque murió á los ochenta? ¡Quién lo habia de decir!

Los de allá:—¡Paciencia! ¡Todos hemos de hacer lo mismo!

¿Qué observaciones tan ingeniosas! Si le nace á usted un hijo, verá cómo le preguntan con un interés extraño:

—¿Y qué es, niña ó varon?  
¿Y qué más dá que sea de un sexo ó de otro, si hasta que pasen algunos años no ha de ejercer de nada?

Pues ¿y el grano que le sale á usted en la cara? ¿á cuántos consejos no da origen? ¿á cuántos amigos no da ocasion á exhibir sus profundos conocimientos médicos?

—Eso es fuego; refresca.  
—¡Es un divieso!  
—¡Ungüento amarillo!  
—¡Crémor, mucho crémor!  
—Lo que debes hacer es bañarte!  
—¡Mucha agua de hierro es lo que necesitas tú!  
Si padece usted dolor de muelas, ya hay más uniformidad de pareceres.  
—¡Mal dolor es!—dicen todos.  
—¿A quién se lo vés á contar?—dice usted para su capote.

La vulgaridad ha llegado hasta influir en el interés por negocios públicos.

La pregunta obligada de uno que tropieza con otro en la calle es:—¿Qué hay de cosas?

No parece sino que no se publican periódicos, ni se reune la gente en cafés y tertulias, ni vuela la noticia como la electricidad.

Cuando á mi me preguntan:—¿Qué hay de cosas?—se me ocurre á mi vez preguntar:

—¿Cuándo ha nacido usted? ¿Dónde ha estado usted metido? ¿Cómo ignora usted lo que pasa, costando dos centésimos un diario?

Para la vulgarísima pregunta *¿Qué hay de cosas?*, inventó un chusco ingenioso la contestacion: *Hombre, dicen que ha muerto Fernando VII.*

Pero ya hasta esa respuesta se ha hecho vulgar. ¡Ay! ¡Aquí todo se vulgariza!

Antes tenia el suicidio cierta horrible novedad. Suicidarse era cosa que producía curiosidad y admiracion.

Pero hoy ¿quién no se suicida? ¡Si casi parece que han establecido turno para eso, segun lo ordenadamente que, unos tras otros, se va la gente quitando de en medio!

Por supuesto, dentro de los mas vulgares y rudimentarios pormenores.

El revólver, el agua, ó el anís con fósforos. ¡Nada de innovaciones! ¡Ni uno solo que se resuelva á morir comiendo de la olla policial!

Eso sí; sin faltar nunca la consabida cartita dirigida al Juez: «No se culpe á nadie de mi muerte.»

De modo que el que quiera huir de la vulgaridad, no puede ni aun suicidarse.

Ya es cosa vulgar á que recurre cualquiera para todo: para dar un disgusto á la novia con quien se riñe, para no pagar el sastre, para retorcer la conciencia del ministro que dió la cesantía.... ¡hasta para andar por las columnas de los periódicos!

Yo mismo dudo ahora si he sido víctima de la vulgaridad; porque dudo si estas líneas me las ha dictado

mi propio juicio observador ó esa voz que corre por ahí sentenciando al ridículo cuanto nos rodea.

Despues de todo, eso demostraria lo que dije al comenzar, que vivimos bajo el imperio de la vulgaridad y nos alimentamos con vulgaridades.

M. M.



Juan y Juana

Juan y Juana, de paseo salieron una mañana. Juana es linda, y Juan es feo, pero le anima el deseo de casarse ¡Pobre Juana!

Tan de prisa en amor ván, que ella pide de rondon un traje de tafetan palco, velo, pañolon y sortija ¡Pobre Juan!

Como Juana es tan liviana, como Juan es tan celoso, no quiere que á la ventana se asome, pues su reposo es lo esencial. ¡Pobre Juana!

Juana ha tomado el refran de matar á Juan de celos; y Juan en continuo afán ha jurado por los cielos separacion. ¡Pobre Juan!

A expresion tan inhumana, Juana pierde la chaveta; échase en una otomana, y le dá una pataleta de las buenas. ¡Pobre Juana!

Juan maldice su desmán; pide vinagre, agua fria, y más necio que un patán, le dice: querida mia perdóname ¡Pobre Juan!

Casáronse: Juana ufana, toda la hacienda destruye; Juan se fué pobre á la Habana, Juana... pero aquí concluye la historia de Juan y Juana.

J. J. de MORA

ELLAS



A las novedades que he dado á conocer en trajes de invierno para niños, he de agregar las que nos comunican las crónicas europeas de la moda.

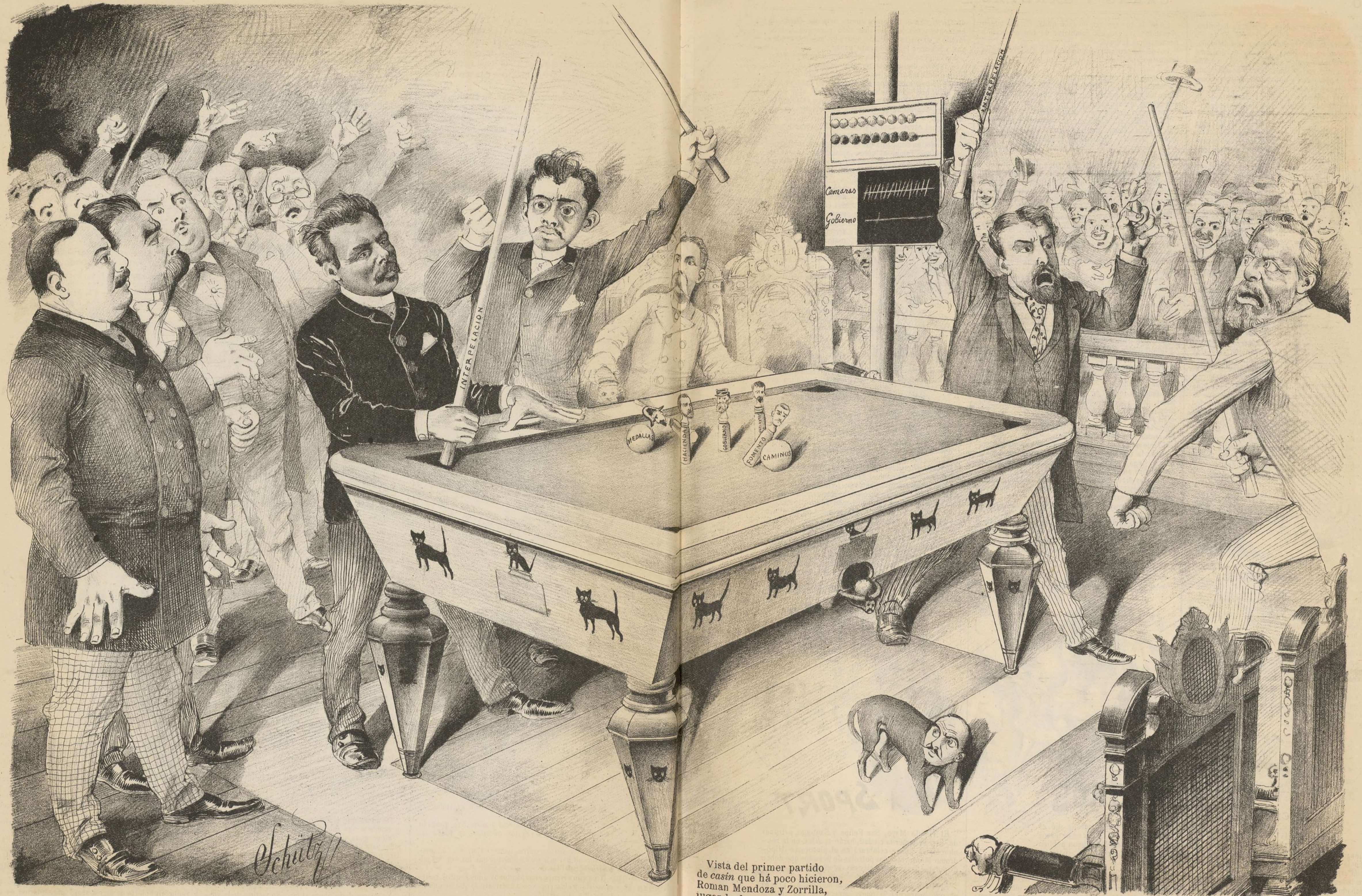
Vestido de paño habana para niño.—Falda fruncida bajo el

cuerpo, fruncido tambien, adornado de patas de terciopelo con cordon de oro, cuyo adorno figura pequeña chaqueta y forma los puños de la manga. Sombrero de fieltro habana con terciopelo y plumas marron, medias de este color y botas negras.

Vestido de bengalina gris para niña.—Falda orillada de un galon azul y plata, igual al que forma cinturón de pico y guarnece los tirantes del cuerpo, escotado sobre camiseta de seda cereza. Sombrero de fieltro gris con plumas azul claro.

Vestido de vigoña para niña.—Tiene la forma de un redingot, abierto de arriba abajo sobre plaston escocés y con solapas de seda del color de la vigoña; man-

# «CASIN» PARLAMENTARIO



Vista del primer partido de *casin* que há poco hicieron, Roman Mendoza y Zorrilla, jugando de compañeros contra Rodriguez (Antonio) y Tulio Freire (*Ermegencio*).

ga francida con puños escoceses. Sombrero de fieltro, y medias y botas negras.

Para jovencita hay un traje de alpaca muy de moda. La falda es de color gris plata, cerrada en diagonal con bias de terciopelo azul, y chaqueta igual, cerrada también en diagonal, con la aldeta larga y postiza, toda orillada de terciopelo azul y botones del mismo. Sombrero negro de paja con lazos de terciopelo azul.

En trajes para señoritas y señoras jóvenes hay un nuevo modelo me que complazco en llevar al conocimiento de mis lectoras.



Es el de un traje de sociedad con falda asagrada, cual se presenta en nuestro grabado.

Se confecciona con terciopelo color de fresa.

La moda de las faldas ajustadas obliga á las modistas á asegurar cada paño de una falda, sobretodo cuando está confeccionada con tela pesada como terciopelo ó paño. El paño de detrás es igualmente asagado. Esta falda se hace sin fondo; el sesgo de 26 cent. de altura, queda en los bajos de la falda el ancho necesario no está comprendido en las medidas. Se cubrirán las costuras y la doblez de la tela por detrás con galones de azabache de 2 centímetros de ancho, así

como la parte de arriba de la falda, bien sostenida por delante y plegada por detrás con pliegues que se cruzan. El corpiño atacado en la espalda entra debajo de la falda. La pecherita que cubre el escote está hecha con un sesgo de 15 cent. de ancho adornado con galones azabachados. Mangas largas ahuecadas de arriba y ajustadas de abajo cuya costura interior está marcada con un galon. Grupo de plumas en los hombros, continuándose en ribete al rededor de las enmangaduras y grupo de plumas en la falda.

MADAME POLISSON



## Bonito desenlace

Dios del TEATRO DEL MUNDO es empresario,  
Vasto es su plan, el éxito le halaga;  
La humanidad el público que paga,  
Y espectáculo pide alegre y vario.  
El hombre el gran actor, ya en su escenario  
De una ovación preséntase á la zaga;  
La silva es el peligro que le amaga,  
Y un recurso es la claqué innecesario.  
Sube el telón y la función empieza,  
La obra con arte desempeña el hombre,  
Y un aplauso resuena estrepitoso;  
Ya casi el MUNDO es suyo!... mas... tropieza,  
Y en la mejor escena, aunque os asombre,  
Abierto escotillón le hunde en el foso.

C. LLOMBART



## La lengua

(BREVES APUNTES DE CARTERA)

La lengua es como una especie de campana colocada en la parte mas alta del edificio humano. Limpia, fija y dá esplendor, dice la Academia de la lengua, porque la lengua tiene su academia, aunque nadie lo haya echado de ver todavía.

En lo de la limpieza estamos conformes, porque una lengua limpia, indica un perfecto estado de la economía.

En lo de que sea fija, no cabe duda. Estaria bueno el mundo si las lenguas cambiaran de domicilio social, y permitaseme la frase.

Lo de dar esplendor es discutible. Yo creo que la lengua no puede dar mas que disgustos, con su academia inclusive.

Cuando Dios crió á la mujer, para contribuir á tan portentosa obra, el hombre puso una costilla, la belleza, todos sus encantos, y el demonio, no sabiendo qué poner, le puso la lengua.

Sin lengua, las mujeres serian ángeles.

La lengua, sin embargo, es necesaria en el siglo que vivimos. Como que las ciencias y las armas y las armas y las letras cifran en ella su porvenir.

Un necio que hable mucho puede llegar á parecer un sábio.

¡Desgraciado del sábio que hable poco!

A mi, ha habido actrices que me han jurado amor eterno: usureros que me han manifestado su desinterés: políticos que me han hablado de su consecuencia: libertinos que me han sermoneado sobre la moral...

¡Cuidado que es embustera la lengua!

Confieso que engaña casi siempre.

La mano que escribe es mas leal. Como que deja una prueba irrecusable de lo que afirma.

La lengua niega hoy lo que sostenia ayer sin el menor escrúpulo.

¡Cuántas veces tiene la mano que castigar sus ligerezas!

Cuando descarrila la lengua de un maldiciente, bien puede asegurarse que hay desgracias personales que lamentar.

El choque de dos malas lenguas es la mas horrorosa catástrofe que se puede temer.

No hay jreño capaz de evitar el espantoso siniestro.

Nadie sabe el peligro que corre cuando anda en lenguas por esos mundos.

Los refranes todos recomiendan el silencio.

«Al buen callar, llaman Sancho». «En boca cerrada no entran moscas». «El que tiene boca se equivoca». Pero ningun refran asegura que el que tiene lengua dice la verdad.

Cuando la lengua no tiene palabras, ó no las quiere tener, busca sonidos que, careciendo de significado propio, á nada comprometen.

El ptsh... es un silbido de serpiente que asoma la rojiza lengua por entre las malezas de la envidia, ó por los áridos arenales de la calumnia.

El que no se atreve á herir de frente una reputacion, siembra la duda por lo menos emitiendo ese sonido que no llega á palabra y que á veces basta para hundir un nombre en el lodo.

Algunos dicen que nuestra hermosa lengua, la lengua de nuestros abuelos, esta corrompida. ¡Cómo habla de conservarse tantos años!

El idioma universal sería una gran ventaja, pero lo veo muy difícil.

He oído que el Volapuk es el que más condiciones reúne; pero yo declaro con sinceridad que no estoy dispuesto á recibir la primera lengua que me den.

Y con esto me meto la lengua en el bolsillo.

J. J. V.



## TEATROS

La interpretacion que se dió el sábado pasado á *Odette* en el teatro Solís era merecedora de un público mas numeroso que el que asistió á la función.

Pocas obras ha dado la compañía Emanuel con un conjunto tan completo y con un éxito tan legitimo.

Los dramas modernos de Sardou ó de Dumas son siempre una ocasion de triunfo para la señorita Reiter. Su talento, tan rico como variado, se adapta maravillosamente á los complejos y difíciles papeles del teatro contemporáneo, así en *Frou Frou*, como

en *Odette*. En el tercero y cuarto acto de *Odette*, la eminente actriz supo desafiar todo parangon, y debe inscribir el éxito obtenido, entre los mas estruendosos y los mas legitimamente ganados.

Emanuel se distinguió en el final del primer acto, y en la gran escena del tercero, en compañía de la Reiter.—El señor Miglione desempeñó satisfactoriamente su papel; la señora Maraschi supo hacerse notar en el que le habia sido confiado.

El domingo, ante una concurrencia que casi llenaba el teatro representóse el drama de Aubigny *Los dos Sargentos*.

Emanuel estuvo natural y conmovedor durante toda la obra, y en el segundo acto descolló á gran altura, alcanzando, en compañía de la Reiter, una ruidosísima ovacion. También fueron aplaudidos los señores Miglione y Grissanti. En cuanto á Valenti, su divertida creacion del tipo de Valentin, obtuvo una ruidosa sancion de risas y aplausos.



GIOVANNI EMANUEL

La representacion del martes fué por todos conceptos interesante. El drama *El bastardo*, notable pieza del teatro francés, fué interpretada con gran acierto, especialmente en el segundo acto que obtuvo grandes aplausos del selecto público que asistía á la representacion.

Pero lo que mas llamó la atencion de los concurrentes fué el bellissimo drama de Verga *Cavalleria Rusticana*, pieza llena del más vivo interés, cuyas situaciones arrebatan al público por su verdad, su sencillez y su gracia.

Es un simp e drama de amor y de riña siciliana, un duelo en plena calle, sin testigos, de un hombre burlado por su mujer y el amante de ésta, victima en la terrible partida.

Los caracteres están admirablemente diseñados y concluidos en el curso de la pieza.

*Cavalleria Rusticana* fué dada con gran éxito en la interpretacion—Emanuel es un Alfio perfecto, la Reiter una conmovedora Santuzza, Grissanti un Turiddu notable.—Las demás partes notables tambien por el estudio de realismo que han hecho de los papeles.

La funcion del jueves fué la primera de un nuevo abono abierto por la empresa con una rebaja del cincuenta por ciento en el precio de las localidades.

Se representó la comedia *Dora* de Sardou. La señorita Reiter hizo una protagonista candorosa, apasionada y enérgica en el acto en que recaen sobre ella las sospechas de su esposo, papel este que estaba encomendado á Grissanti que demostró en él condiciones de artista inteligentísimo.

Las demás partes de la Compañía contribuyeron al buen éxito de la pieza.

CALIBAN



## SPORT

El 1.º de Mayo, San Felipe y Santiago, patrones de esta benemérita ciudad, harán su debut, en la reunion hipica que se celebrará en el pintoresco Hipódromo Montevideo los potrillos de dos años que deben disputarse las pruebas clásicas preparatorias durante 1891.

El Premio Otoño—tiro 1000 metros, esa prueba en que aparecerá la nueva generacion que entra á reemplazar á la que vá á enriquecer los handicaps y que seguramente se encuentra ahora en el apogeo de sus

fuerzas, basta por si sola para dar interés á cualquier fiesta si esta no se viera realzada por premios como el Rapidez, en el que entrarán en liza los caballos mas lijeros en tiros cortos y de la talla de Combate, Tartarin, Política, Tangarupá, etc. y el Resistencia, cuya novedad la constituye la reaparicion de Aventurero, ex Vándalo, hijo de Humphreys y Adelina, eterno antagonista del caballo de hierro, del incansable Solitario.

El Premio Stud San Luis. Tiro 1750 metros, para caballos de tres años perdedores en esa distancia y el denominado Pot Pourri, que promete lucha, dada la calidad de los que se lo disputarán y la distribucion acertada de los recargos, acaban de darle tono á la fiesta de que nos venimos ocupando.

Fray Gerundio con 56 kilos; Gitana y Pichincha con 54; Tránsito y El Amigo con 50 y Judic, La Guignere, Bohemian Queen, Donnina, Minerva, Aventurera, Alba y Conformidad con 48 son los que van á representar á los principales studs en la prueba preparatoria que se correrá el Viérnes próximo.

Es en extremo difícil adelantar un pronóstico acertado en carreras como esta.

Pasando por alto la superioridad manifiesta de los ascendientes de algunos potrillos sobre los padres de sus adversarios, por que en cuestiones de carreras lo imprevisto es lo lógico, y el estado mas ó menos bueno en que se presenten, por que es de suponerse que los propietarios de los campeones del Premio Otoño no los hagan acudir á la lucha faltos de forma, exponiéndolos á un fracaso que puede malograr para siempre sus cualidades buenas, esas que se manifiestan cuando la preparacion es completa—pasando por alto, repetimos, esas circunstancias aleatorias, diremos que á nuestro entender el triunfo corresponderá á Pichincha, hijo de Phoenix y Wild Rosa, por ser los descendientes de este padrillo los que mas pronto entran en caja y se encuentran aptos para desarrollar desde su mas tierna edad todos los medios de su carrera.

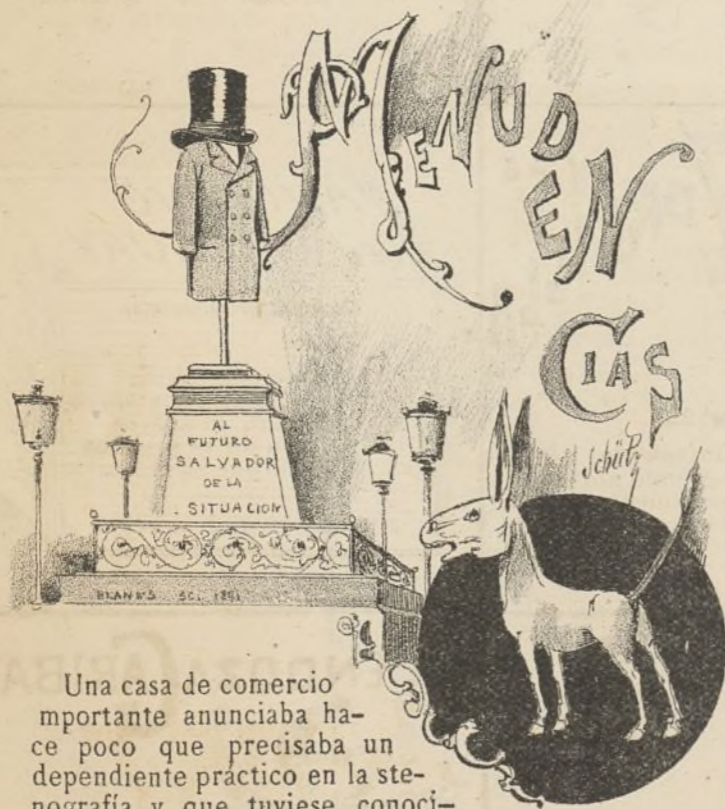
Si en la primer prueba preparatoria de este año se repite lo que en las de los años anteriores, en que Ouida, Ecarté y Vanda, hijas de Phoenix salieron triunfantes contra los caballos de sus generaciones respectivas en sus primeros encuentros—si ese caso se repite, el viérnes veremos los colores del Stud Latino flamear en las alluras, clavados allí por Pichincha, único pensionista de esa caballeriza que acudirá á la clásica lid.

Es pues, Pichincha, apesar de su recargo, el candidato mas probable para salir triunfante en el Premio Otoño—sin que por esto pueda suponerse que consideramos infalible nuestro parecer y que despreciamos las condiciones de sus adversarios, acerca de algunos de los cuales, como de El Amigo, por ejemplo, corren rumores que se asemejan mucho á una leyenda.

En las otras carreras opinamos en la siguiente forma:

- Premio Rapidez—Combate.
- Premio Stud San Luis—Stud Maldonado.
- Premio Otoño—Pichincha.
- Premio Resistencia—Solitario.
- Premio Pot—Pourri—Tartarin si no corre en la primer carrera; de lo contrario Ecarté.

Pio



Una casa de comercio importante anunciaba hace poco que precisaba un dependiente práctico en la stenografía y que tuviese conocimiento de los idiomas alemán y francés. Sueldo, ochenta nacionales por mes.

La generosa casa anunciante recibió entre otros muchos ofrecimientos de servicio, la siguiente carta: «Tengo treinta y cinco años de edad y fui educado en la universidad de San Petersburgo, donde me matriculé en 1887. Soy stenógrafo, pudiendo escribir quinientas palabras por minuto. No escapará, ciertamente, á la atención de ustedes, la rapidez que puedo al-

canzar, y tendría además sumo gusto, en suministrar la tinta, lápices y el papel necesario.

«Hablo correctamente todos los idiomas europeos, soy contador muy práctico y no tendría inconveniente en trabajar dieciocho horas por día.

«El sueldo que indican ustedes es más de lo que he recibido hasta ahora en parte alguna, y aceptaría menos, pues viviendo sobre salchichon y agua, mis gastos serían moderadísimos.

«Soy miembro de cuatro clubs de beneficios mútuos, de manera que en el caso de mi fallecimiento mientras estuviese en su empleo, ustedes no se sentirían bajo la obligacion moral de suscribirse á costear los gastos de mi entierro.

«Me permito agregar que poseo una medalla de oro de la Sociedad Proteccion á los Animales, por el tema versando sobre la supresion del lujo.—De ustedes....»

Este señor se parece á nuestro Obispo y casi diríamos que es idéntico en todo á él si no fuera por la medalla, merecida con temas sobre la supresion del lujo, condecoracion de que carece S.I., aunque creemos que no será por mucho tiempo, si le hacen justicia con motivo de su último viaje.

Decía ayer un borracho:  
—Desde que leí la carta,  
que publicó el señor Casey,  
no puedo probar ni el agua.

Tambien esta semana hemos tenido farritas de sangre, con protagonistas pertenecientes á la clase de tropa.

Esta vez le tocó morir á un oficial de ejército. Vamos á ver á quien le toca hacer de victima la semana próxima.

Porque, no les quepa á ustedes duda; los soldados se han propuesto disponer de nuestras vidas.

Y el Ministro de la Guerra que queden impunes todos los bochinchos de aquellos.

¿Que es un escándalo lo que está pasando con los soldados, dicen ustedes? No lo crean.

Lo que pasa es simplemente una vergüenza.

Aunque Callorda se esfuerce en decir á las Cámaras que nunca ha estado el ejército mejor organizado.

En el Saturno á un hombre el otro día le robaron la plata que tenía y á otro hombre que viajaba en el Eolo la bolsa limpia le dejaron solo. El que en esos vapores viajar quiera lleve un guardia civil en la cartera.

Todavía no se ha resuelto nada sobre la propuesta que se debe aceptar para la confeccion de trajes de invierno destinados á las policías.

Se conoce que el Ministro de Gobierno se hace esta reflexion: «No dicen que Pesce les tiene calientes con la mala alimentacion que les dá? Pues que se abriguen con el estribo.»

Sirva de lenitivo á los guardias que sobrevivan á los aires colados, que cuanto menos tiempo usen el traje de invierno, mas conservado le tendrán para el siguiente.

—¿Que cosa es amor platónico?  
—Pues un guiso sin sustancia.  
¡Figúrate la comida  
que Pesce les dá á los guardias!

—Señor, hoy ha venido el dependiente del sombrero con la cuenta.

—¿Y que le has dicho?  
—Que no estaba usted en casa.  
—¿Y qué ha contestado?

—Que es lástima que pague usted una casa tan hermosa para no estar nunca en ella.

«El coronel del 2.º de Cazadores, degradó ayer al soldado Basso.»

Al pronto se le ocurre á uno pensar: ¿Qué accion fea le haría cometer el coronel á ese soldado para degradarle?

Y despues de esto se hace uno esta otra pregunta en serio: ¿Qué atribuciones tiene un comandante para degradar á un soldado?

Tanta nariz tiene Roque  
que á veces duda la gente  
si es él quien tiene narices  
ó ellas son las que le tienen.

«Voló Ruletti», titula un diario el suelto en que dá cuenta de la fuga del conocido confitero.

No tendría nada de extraño que hubiese adoptado ese medio de locomocion, porque á falta de alas, pudo utilizar muy bien las orejas.

¡Aun parece que las veo agitarse en el espacio!

Quasimodo escribía cierto día una carta de amor para María, y al volverse por ver á Misia Marta, con el codo borró toda la carta. Y ahora dan en decir de Quasimodo que lo que escribe borra con el codo.

A la entrada de un templo:

—¿Tú conoces á la que se vá á casar con Efigenio?  
—Ya lo creo. Efigenio es el que no la conoce.  
—¡Hombre!  
—Porque si la conociera no se casaría con ella.

«Ha sido autorizado, y en breve se dará comienzo á la obra, el ensanche del Manicomio, al cual se le aumentará una nueva sala.»

El ensanche á mi entender, es todavía muy poco para guardar tanto loco como los que aquí vá á haber, si mucho no me equivoco.

«Al Doctor Campana, cónsul del Uruguay en Génova lo asaltaron en una calle de aquella ciudad.»

¿No sería algun sacristan beodo que quiso tocar á maitines en el doctor?

Cualquiera que sea la profesion del asaltante hay que convenir en que ha dado una campanada.

En breve el señor Serralta saldrá para el extranjero á comprar algunos útiles de escuela, con el objeto de que salgan más baratos que lo que aquí los tenemos. No olvide el señor Serralta, ya que á comprar vá tan lejos, que entre los útiles que por mas útiles tenemos, son unos libros que enseñen al Jefe de los maestros á escribir como Dios manda y como exige su puesto.



Beribiquí—San José—Se vé que agarra V. los conso nantes con escopeta.

Fulante—Artigas—¿Soneto en octosílabos? ¡El demonio tiene cara de conejo!

R. F.—Rivera—Debe V. tener muy pocas cosas en qué ocuparse.

K. Tástrofe—San Vicente—Entra en turno.

H. L.—Rosario—Tambien la de V., aunque con algunas correcciones, ya que me autoriza á hacerlas.

Un mártir—Florida—El mártir lo sería quien leyese su composicion.

A. Z.—Mosquitos—Pues mire V.... no vale ¡A qué andar con rodeos!

Alambique—San Eugenio—Será mucha verdad, pero está muy mal puesta en verso.

C. S.—Mercedes—Entiéndase con el Agente.

S. M.—Treinta y Tres—No se moleste V. en arreglarlo.

Eso y la situacion del Banco Nacional, son, en mi concepto, dos cosas que no tienen arreglo.

Juan Palomo—Montevideo—Incurrió V. en la torpeza de no haber contado las sílabas y así ha salido ello.

N. N.—Montevideo—Todas las explicaciones de V. no demuestran que el artículo en cuestion haya aparecido con iniciales extrañas á la de su verdadero autor. Usted es el único que ni aun eso respeta cuando envía colaboraciones.

Soneto Silva—Están bien hechos, pero se vá á resentir el gremio si los publico, porque vienen á decir en suma, que solo á los hambrientos se les ocurre ingresar en esa asociacion. Lo cual que no es verdad.

Flemático—Montevideo—No sé que reprochar más, si la forma de la letra ó los disparates expresados con ella.

J. C. V.—Montevideo—Eso de merlusa y cuartos me huele á que lo ha copiado V. de un almanaque español.

Por lo consiguiente.....

B. T.—Montevideo—

Mala rima, mal vocablo,  
rípios de los más perversos,  
en fin, que no tiene el diablo  
por donde cojer sus versos.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Solís — Compañía Emanuel — El drama en 4 actos: EL MAESTRO DE FRAGUAS.  
Teatro San Felipe — Compañía de Zarzuela Española — BOCACIO.



### JAIME MAESO



**URUGUAY 99**

Su martillo ha demostrado que, de todos los que hay, es el mas afortunado, pues con él ha rematado la mitad del Uruguay.


### EL UNIVERSAL



**Calle Rincon 131**

Hace calzado á medida, á unos precios muy baratos, y es la casa preferida, por ser la mejor surtida en botines y zapatos.

### BAZAR NACIONAL



**SARANDÍ 347**

Para hacer un buen regalo véte á Sienra sin dudar, porque Sienra, en su Bazar, nunca tuvo nada malo.

### LA BODEGA



**ZABALA 95**

Si te dice un bebedor que en la casa de Orejuela no existe el vino mejor, le puedes decir, lector, que se lo cuente á su abuela.

### AL FIGARO



**Peluquería**  
18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja, y afeitando es tan artista, que al filo de su navaja no hay pelo que se resista.

### LUIS A. CARRIO



**Zabala 154**

Llevó el martillo á Maeso, en campaña provechosa y no les digo otra cosa, porque es bastante con eso.

### LA GIRALDA



**18 de Julio núm. 7**

Por mas que lo crean guasa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir á un muerto.

### FITZ-PATRICK



**Fotografía Inglesa,**  
**Rincon 176**

Fotografía especial, en que se copia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.

### A MONTAULTI



**Rematador**  
**ZABALA NÚM. 130 Y 136**

De su martillo al influjo todo el Uruguay entero tiene por poco dinero casa amueblada con lujo.

### GUANTES

VERDADEROS INCOMPARABLES

**PERRIN FRÈRES**

PARIS 1869 MELBOURNE

OR TRADE MARK OR

ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo

CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD

Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE

AGENTE EN MONTEVIDEO:  
**PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX**  
199—25 de Mayo—199  
Y EN LA SUCURSAL  
**PELUQUERÍA DE LONDRES**  
43—18 DE JULIO—43

### CAMBIO, PRESTAMOS y COMISIONES



**Cámaras 133**

En esta casa se fia á todo bicho viviente, con un interés prudente. (Y prudente garantía).

### LA PRIMERA EN MONTEVIDEO



**Sarandí esquina Alzaibar**

El crédito que disfruta lo merece, sin disputa; pues esta casa, señores, tiene v. nos superiores y platos á la minuta.

### CONFITERIA DEL TELEGRAFO



**25 de Mayo 370**

Pasteles y confitura y dulces de los mejores; en esta casa, señores, es todo vida y dulzura.

### LA INDUSTRIAL



**Treinta y Tres 216**

El que rige *La Industrial* es, como saben, señores, el Capitan General, de nuestros rematadores.

### JOSÉ CABANELAS Y CIA



**Mercedes (R. O.)**

Centro para suscripción de diarios,—librería taller de encuadernación, y además papelería. ¡Casi un Larousse en accion!

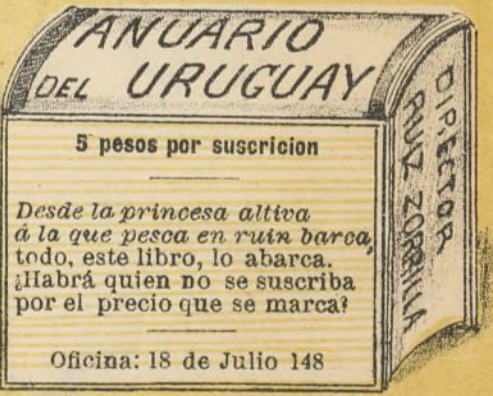
### EDUARDO ZORRILLA Y CA



**Ibicuy 257**

Remata indistintamente, todo lo que el gremio abraza, pero muy especialmente, los animales de raza.

### ANUARIO DEL URUGUAY



**5 pesos por suscripción**

Desde la princesa altiva á la que pesca en ruta barca, todo, este libro, lo abarca. ¡Habrá quien no se suscriba por el precio que se marca!

Oficina: 18 de Julio 148

### CERVECERIA DE NIDING



**Asuncion (Aguada)**

Me comprometo á probar que mejor que esta cerveza no la ha tomado Su Alteza, el Príncipe de Bismar.

### TUPI-NAMBÁ



**Buenos Aires frente á Solís**

Nunca dijirir podrá con facilidad usted, sino toma del café que sirve el Tupi-Nambá.

### PRINCE & HILL



**Dentistas Norte-americanos**  
**CÁMARAS 163**

Gracias á los especiales estudios de Prince & Hill, pueden comer mas de mil con sus dientes naturales.

### MENDOZA GARIBAY



**25 de Mayo y Treinta y Tres**

Mas de mil personas hay que están en el Uruguay viviendo como magnates, con las rifas y remates de Mendoza Garibay.